



JULIO BARRENECHEA

La muerte del poeta

□ Presidente de la
Federación de Estudiantes en
1932 y Premio Nacional de
Literatura el año 60

En un Chile pleno de celebraciones por el centenario de nuestra Independencia Nacional —1910—, nace Julio Barrenechea, y muere recién a los 69 años en medio del otro centenario, el de la Guerra del Pacífico. Así, centenario y centenario —rumor del mundo— determinan poéticamente su vida y su muerte: *No puedo ser el mismo, no puedo ser el de antes. Hoy conozco a la muerte antes de mi partida. Como una res marcada pertenezco a otra parte.* Versos que conllevan su historia y su notable tiempo de efervescencia.

Ya a los veinte años publicaba *El mitín de las mariposas* (1930), título que define de significativa manera, y desde muy temprano, las dos realidades tan independientes la una de la otra en la vida del poeta: su realidad política y su realidad poética. Nunca la una y la otra se tocaron o llegaron a ser una en entusiasmo creador e impaciencia pública-social de la época. Años antes, el precoz vate, todavía de pantalo-

nes cortos, escribe sus composaciones escolares en verso para asombro de su profesor del Instituto Nacional, Samuel A. Lillo, quien lo puso de actualidad ante sus compañeros: "Yo me debí resignar —cuenta Barrenechea—, bueno, soy poeta".



JULIO BARRENECHEA
El recuerdo y la nostalgia

Julio Barrenechea es algo así como una individualidad en la trayectoria de la poesía chilena de este siglo. Más cercano a un vanguardismo poético —por el brillo de su juego metafórico— que a la llamada generación del 38. Su obra (*El espejo del sueño*, 1935, *El libro del amor*, 1946,

Ceniza viva, 1968, y otras que completan más de una decena) no es del todo renovadora y original, "figuras literarias de orientación barroca", como tampoco insertas en el acontecer chileno-americano.

El autor prefiere el recuerdo y la nostalgia, el amor y el sueño, la melancolía y la muerte, con algunos sutiles instantes de humor o emocional clima en el uso de las palabras. Sin embargo, la densidad y expresión lírica de algunos de los poemas de *Diario Morir* (1954) —libro fundamental y de madurez— bastan para destacar a Barrenechea (Premio Nacional, 1960) como un poeta *rotundo y de espontánea vigencia*, según el decir del novelista Eduardo Barrios.

Fogoso dirigente estudiantil en la década de los años 30, parlamentario en el don de la oratoria y la acción política, diplomático en su ancho mundo de viajes (Bogotá, Madrid, Nueva Delhi). Pero por sobre todo, poeta —*desnudo de mí mismo, como un árbol podado*—. Lo demás, circunstancias que motivaron y condecoraron su vida: *todo intento de flores sería intento vano*.

Jaime Quezada ■

655895
ERCOLLA, 21 noviembre 1979
Nº 2312. Supo.

La muerte del poeta. [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte del poeta. [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)